

Turbulencia multisectorial:

Tensión política en Brasil aumenta junto a contagios y muertes

Cambios de autoridades y denuncias de corrupción permean la crisis sanitaria del país.

MARÍA BETANIA CALDERA

Renuncias, cambios de autoridades, acusaciones de corrupción en las esferas del poder y desdén hacia la pandemia en paralelo al aumento acelerado de los contagios y muertes en Brasil, han agudizado la crisis política, sanitaria, económica y judicial a la que se enfrenta gobierno del Presidente Jair Bolsonaro.

Además de ser el segundo país con mayor cantidad de contagios del mundo, Brasil pasó ayer a ser también el segundo país en superar los 50.000 fallecidos por coronavirus. Horas más tarde, el estado de Río de Janeiro nombró a su tercer secretario regional de Salud, luego de que Fernando Ferry, quien ostentaba el cargo hasta ayer, dimitiera de su puesto a través de un video en el que dijo que no podía seguir soportando las presiones para firmar contratos bajo sospecha. Ferry sustituyó hace poco más de un mes a Edmar Santos, destituido en medio de investigaciones contra el gobierno regional por presuntos desvíos en recursos destinados a ad-



PROTESTAS en pro y en contra de Bolsonaro han llenado las calles de Brasil.

quirir equipo médico y levantar hospitales de campaña, acusaciones que involucran al gobernador Wilson Witzel, quien actualmente enfrenta un juicio con fines destituyentes abierto por la Asamblea Legislativa.

La Organización Mundial de la Salud señaló ayer el “preocupante incremento” en América Latina, destacando el caso de

Brasil. Pero Bolsonaro dijo en una entrevista con el canal BandNews que la reacción mundial ante la pandemia fue “exagerada” y defendió continuar con la reapertura de los comercios. Manifestaciones en pro y contra del mandatario se han registrado por cuatro domingos consecutivos, en medio de acusaciones de corrupción que salpican a

su hijo, el senador Flávio Bolsonaro, pues un antiguo colaborador, Fabrício Queiroz, es sospechoso de ser intermediario en un esquema corrupto de confiscación de salarios en el gabinete de Flávio cuando este fue diputado entre 2016 y 2017.

Eduardo Marques, cientista político de la Universidad de São Paulo, comentó a “El Mercurio” que la gobernabilidad de Bolsonaro “nunca fue fácil”, dada su “estrategia de confrontación política constante. Esta era la situación antes de la pandemia. En los últimos meses, la falta total de una estrategia nacional en lo que respecta a la situación de la salud y su débil y tardía respuesta económica agravó la crisis ya existente”. Bolívar Lamounier, politólogo brasileño, señaló a este diario que “en un país en el que la política necesariamente implica mucha negociación y los poderes Legislativo y Judicial son poderosos, Bolsonaro adoptó un estilo de confrontación que no lo lleva a ninguna parte. Ahora, con indicios de corrupción en la familia, empiezo a dudar si él podrá concluir su mandato”.